

EL ÉXITO
NO ES
CASUALIDAD

TOMMY NEWBERRY



Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, Illinois

Visite la apasionante página de Tyndale Español en Internet: www.tyndaleespanol.com

TYNDALE y la pluma del logotipo son marcas registradas de Tyndale House Publishers, Inc.

El Éxito No Es Casualidad

© 2008 por Tommy Newberry. Todos los derechos reservados.

Fotografía del autor © por Ted Domohowski. Todos los derechos reservados.

Diseño: Jennifer Ghionzoli

Traducción al español: Julio Vidal

Edición del español: Mafalda E. Novella

Versículos bíblicos sin otra indicación han sido tomados de la *Santa Biblia*, Nueva Versión Internacional®. © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usado con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados.

Versículos bíblicos indicados con RV95 han sido tomados de la *Santa Biblia*, versión Reina Valera 1995®. © por las Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Versículos bíblicos indicados con RV60 han sido tomados de la *Santa Biblia*, versión Reina Valera 1960®. © por las Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Publicado en inglés en 2007 como *Success Is Not an Accident* por Tyndale House Publishers, Inc. ISBN-10: 1-4143-1311-X; ISBN-13: 978-1-4143-1311-5.

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

Newberry, Tommy.

[Success is not an accident. Spanish]

El éxito no es casualidad / Tommy Newberry.

p. cm.

Includes bibliographical references and index.

ISBN-13: 978-1-4143-1980-3 (sc : alk. paper)

ISBN-10: 1-4143-1980-0 (sc : alk. paper) 1. Success. 2. Success—Religious aspects—

Christianity. I. Title.

BF637.S8N43518 2008

158.1—dc22

2007053061

Impreso en los Estados Unidos de América

14 13 12 11 10 09 08

7 6 5 4 3 2 1

“Tengo buenas noticias para el lector: ¡Tommy Newberry ha escrito un libro increíble! Y tiene toda la razón: Lo que piensas de ti mismo determina quién eres; por consiguiente, piensa de manera estratégica. *El Éxito No Es Casualidad* nos ayuda a entender por qué el éxito puede ser alcanzado por cualquier persona, en cualquier situación, bajo cualquier circunstancia, ¡pero nunca por casualidad! Deberías leer este libro si estás fijando grandes metas para mejorar tu vida y planificando intencionalmente la senda para que esas grandes metas se vuelvan realidad. ¡Hagamos un impacto en nuestro mundo!”

Dan T. Cathy, presidente y director de operaciones, Chick-fil-A, Inc.

“Tommy Newberry nos proporciona un enfoque poderoso para lograr el éxito personal en todos los escenarios de la vida. La filosofía y los métodos descritos en *El Éxito No Es Casualidad* se concentran en las maneras directas con las que las personas pueden lograr el potencial que Dios les ha dado. Tommy representa lo mejor de lo mejor en la atestada especialidad de los entrenadores de vida y he sido beneficiado tremendamente por su trabajo.”

J. Rex Fuqua, presidente y director ejecutivo, Fuqua Capital Corporation

“Este libro provee una lectura rápida y fascinante; está repleto de ideas que cualquiera podría implementar para gozar de una vida mejor.”

Brian Tracy, autor de *The Way to Wealth [El Camino a la Riqueza]*

“Si estás cansado de responder a la vida y estás listo para comenzar a crearla, te aliento a que leas este libro. El éxito no ocurre por casualidad. Ocurre al tomar la decisión de ser el conductor de tu autobús y trazar tu rumbo al destino llamado Éxito. Afortunadamente, Tommy Newberry nos proporciona un mapa que nos llevará hacia donde queremos ir.”

Jon Gordon, autor de *The Energy Bus: 10 Rules to Fuel Your Life, Work, and Team with Positive Energy [El Autobús de la Energía: 10 Normas para Incentivar tu Vida, Trabajo y Colaborar con Energía Positiva]*

“*El Éxito No Es Casualidad* rebosa de sabiduría práctica que cambia la vida. Me gustan mucho las historias, las listas breves de medidas de acción y los poderosos principios que traducen el propósito en una realidad práctica. Lee este libro y tendrás estrategias claras como el agua y herramientas para liberar el potencial que Dios te ha dado.”

Dr. Tim Irwin, psicólogo corporativo y autor de *Run with the Bulls without Getting Trampled [Corre con los Toros sin Ser Pisoteado]*

“El éxito auténtico sólo ocurre a través de la concentración y la intencionalidad. He aprendido esta verdad de Tommy Newberry. Todos tenemos la responsabilidad de movernos más allá de nuestra zona de comodidad y de llevar al máximo nuestra influencia positiva en el hogar, el trabajo y en la comunidad. Este libro es fácil de leer y te muestra claramente cómo ir desde donde estás hoy a donde Dios quiere que estés. Me he beneficiado directamente al trabajar con Tommy y tú también lo harás cuando leas y apliques las lecciones de *El Éxito No Es Casualidad*.”

Dr. Vic Pentz, pastor principal, Iglesia Presbiteriana Peachtree, Atlanta, Georgia

Este libro está dedicado afectuosamente a

mamá, papá y

a mis hermanas Cindy, Suzanne, Jenny y Beth

CONTENIDO

<i>Reconocimientos</i>	<i>xi</i>
<i>Introducción</i>	<i>xiii</i>
LECCIÓN 1: Elige el éxito.	1
LECCIÓN 2: Decide quién quieres llegar a ser.	31
LECCIÓN 3: Decide escribir metas convincentes	55
LECCIÓN 4: Decide invertir tu tiempo sabiamente	97
LECCIÓN 5: Decide no ser un obstáculo para ti mismo. ..	137
LECCIÓN 6: Elige la visualización positiva.	177
LECCIÓN 7: Elige un estilo de vida de energía máxima. ..	199
<i>Epílogo: ¡El mañana se cambia hoy!</i>	<i>233</i>
<i>Apéndice: Generadores de ideas</i>	<i>239</i>
<i>Notas.</i>	<i>245</i>
<i>Acerca del autor.</i>	<i>247</i>

RECONOCIMIENTOS

Escribir un libro es un proyecto monumental. Aunque el nombre del autor aparece en la tapa, se necesita de un equipo de gente dedicada trabajando entre bastidores para que este esfuerzo logre alcanzar el éxito. Como he aprendido a lo largo de los años, pocos logros significativos se pueden llevar a cabo aisladamente, y este libro no es uno de esos. Aunque sería virtualmente imposible hacer una lista de toda la gente que ha tenido influencia sobre mí y que ha contribuido a *El Éxito No Es Casualidad*, quiero reconocer especialmente a aquellos que me ayudaron para que la realización de este libro fuese posible.

Primero, debo agradecer a los miembros de El Club del 1% por sus muchas sugerencias, comentarios y perspectiva en los últimos quince años. Puedo tener el título de entrenador, pero en realidad todavía soy un estudiante en gran medida.

Le doy gracias a Dick Parker, quien me ayudó a desarrollar la versión original de este libro. Un agradecimiento especial a mi representante, Pamela Harty, quien creyó en mí, en este proyecto y ayudó a que fuese realidad. Gracias a Carol Traver y a Dave Lindstedt de Tyndale, quienes capturaron la visión de este proyecto y proporcionaron paciente-mente opiniones productivas y consejo sensato. Le agradezco a mi socio, Steve Cesari, cuya perspectiva y experiencia de vida agregó una dimensión nueva a la versión actualizada de *El Éxito No Es Casualidad*.

Gracias a mis padres, cuyo amor incondicional, estímulo y afirmación

me dieron la libertad para trazar mi propio rumbo e ir en pos de mi sueño. Con el correr de los años, mi aprecio ha aumentado por el ejemplo que me han dado y por la sabiduría que han transmitido.

Un agradecimiento infinito a mi esposa, Kristin, quien nunca dejó de recordarme lo mucho que creía en mí mientras trabajaba en el manuscrito original, y más recientemente, cuando completaba la actualización de este libro y al mismo tiempo terminaba mi libro siguiente: *The 4:8 Principle [El Principio 4:8]*.

Principalmente, quiero agradecerle a Dios por la combinación especial de talentos, dones y experiencias de vida al igual que por la inspiración y creatividad que permitieron que este libro llegara a ser realidad.

INTRODUCCIÓN

Si quieres llevar tu negocio, tu matrimonio o tu vida entera de lo bueno a lo mejor, *El Éxito No Es Casualidad* te ayudará a lograrlo, quizás más rápido de lo que soñaste alguna vez. Este libro proporciona la plataforma de lanzamiento que has estado esperando. Ya sea que estés buscando aumentar tu patrimonio neto o reconstruir tu autoestima, estos principios y estrategias te ayudarán a lograrlo. ¿Cómo puedo estar tan seguro de ello?

Las siete lecciones de este libro representan el currículo base que he estado usando en mi actividad como entrenador en El Club del 1% desde 1991. Las siete lecciones juntas constituyen un sistema completo para administrar tu vida de manera más eficaz. En esta versión actualizada y aumentada de *El Éxito No Es Casualidad*, he destilado e incorporado las ideas más valiosas de mis clientes, así como las lecciones que aprendí mientras los entrenaba. Si así lo prefieres, considera estas lecciones como los secretos del 1% de la gente más exitosa. Sin embargo, no son secretos realmente. Sólo parecen ser secretos debido a que muy poca gente presta atención a estos principios o comienzan a practicarlos seriamente. Aunque los principios son muy simples, ¡los resultados que puedes alcanzar son extraordinarios!

El libro que tienes en tus manos contiene las mejores ideas para llevarte desde donde estás ahora hacia donde realmente quieras estar en la vida. Así como los atletas profesionales y olímpicos tienen entrenadores,

yo quiero ser tu entrenador para el éxito, tu entrenador para toda la vida. Mi pasión es ayudarte a convertirte en un ser humano de primer orden, alguien que haga todo lo posible en cada área de la vida.

El Éxito No Es Casualidad no es un libro que trata sobre vivir de la manera que vive la mayoría de la gente. No necesitas un libro para hacer eso; ocurre automáticamente. Si vives tu vida como la mayoría de la gente, obtendrás lo que la mayoría de la gente obtiene y acepta. Aquí está una muestra de la experiencia de la gente:

- Actualmente, en los Estados Unidos, 49 por ciento de los matrimonios terminan en divorcio, y el índice de divorcio está incrementado rápidamente en Latinoamérica.
- Más de 80 por ciento de la gente que hoy trabaja preferiría tener otra ocupación.
- Más de 50 por ciento de los habitantes de las Américas tienen exceso de peso.
- La tendencia hacia un estilo de vida poco saludable resulta en la incidencia aumentada de cáncer y las enfermedades cardíacas.
- Más de 60 por ciento de los estadounidenses, que viven en la civilización más rica y abundante de la historia, se jubilará con poco o ningún ahorro y llegará a depender de las asignaciones de supervivencia.

Nadie planea llegar a ser mediocre. Más bien, la mediocridad es el resultado de no tener ningún plan. Permíteme darte una fórmula simple pero cierta: *Si quieres llevar una vida extraordinaria, averigua lo que hace la gente común —y no lo hagas.*

Cuando por primera vez escribí y publiqué por mi cuenta *El Éxito No Es Casualidad*, en 1999, tenía la certeza de que los principios que estaba enseñando serían útiles y sumamente provechosos para cualquier

lector que se comprometiera a ponerlos en práctica habitualmente. Al momento de escribir, había estado entrenando a hombres de negocios exitosos y a sus familias por más de seis años. Cuando no estaba entrenando, me obsesionaba investigar las biografías de hombres y mujeres que habían puesto en acción estos principios impercederos en sus propias vidas. Consumía todo lo que pudiese leer o escuchar que pudiera ayudarme a comprender por qué alguna gente es inusualmente feliz y exitosa. En el aspecto personal, había estado casado por tres años y había sido papá por sólo dos.

Desde su lanzamiento inicial, se han vendido más de 100.000 ejemplares de *El Éxito No Es Casualidad*, principalmente a través del tradicional método de boca a boca, y ahora ha sido traducido a cuatro idiomas. En su mayor parte, esto ha ocurrido silenciosa y gradualmente, y ha pasado virtualmente desapercibido en el mundo de los libros de autoayuda. Este “secreto mejor guardado,” como muchos de mis clientes se refieren a él, se ha deslizado por debajo del alcance del radar y ha influenciado positivamente a miles de vidas con su enfoque simple, directo y práctico para llevar al máximo todo el potencial que uno tiene. Ahora, diez años después, estoy en mi decimosexto año de lo que se refiere comúnmente como entrenador personal, y estoy disfrutando cada minuto de ello. Acabo de celebrar trece años de matrimonio con mi esposa, Kristin, y juntos estamos criando tres muchachos de once, nueve años y un niño de dieciocho meses. Los desafíos de la vida son más divertidos que nunca. Por cierto, me siento muy bendecido.

He invertido toda mi vida de adulto en estudiar y enseñar las causas del rendimiento máximo. Sin embargo, desde que escribí este libro, he aprendido mucho más de lo que he enseñado. Al trabajar con empresarios, directores ejecutivos y líderes de negocios en más de treinta industrias diferentes, así como al entrenar a cientos de parejas felices de varias procedencias socio-culturales, he aprendido lo que se necesita para recuperar un negocio, un matrimonio o una vida. He aprendido lo que se necesita para deshacerse del desorden mental, emocional y físico que

entorpece a la mayoría de la gente y le roba la satisfacción de la vida que anhelan. He aprendido lo que se necesita para experimentar la satisfacción que proviene de vivir sincronizado con el propósito que Dios le ha dado a cada uno. He aprendido lo que se necesita para duplicar, triplicar e incluso cuadruplicar tu ingreso en tan sólo dos o tres años. Mejor aún, he aprendido lo que se necesita para trabajar menos y todavía ganar más. Lo que es más importante, he aprendido que el éxito indudablemente *no* es casualidad. Con otros diez años más de experiencia en mi haber, estoy más convencido que nunca de que el éxito es absolutamente predecible. ¡El éxito ocurre por una razón!

Cuando incorpores los principios de cada lección de *El Éxito No Es Casualidad* en tu vida diaria, comenzarás a experimentar los mismos resultados explosivos que mis clientes han experimentado repetidamente. He visto que esto ha sucedido una y otra vez, sin embargo todavía me asombro de vez en cuando. He visto que los conceptos que estás a punto de aprender funcionan tanto para los ejecutivos de ventas como para las madres amas de casa. He visto funcionar los principios en golf, béisbol, artes marciales y esfuerzos atléticos. Los he visto funcionar en alumnos de secundaria, en quienes apenas terminaron la universidad y en aquellos que ganan sueldos de seis o siete cifras. He visto funcionar el sistema en clientes, ya sean hombres o mujeres. Lo he visto funcionar en clientes solteros así como en clientes que están casados y tienen hijos. Te puedo asegurar que este sistema de administración de la vida funcionará para ti en la medida en que apliques sus principios consecuentemente en tu vida cotidiana.

En esencia, este libro contiene una fórmula que ha demostrado generar resultados positivos y previsibles. Te animo a que mezcles mi fórmula con tu personalidad para crear tu propio y único sistema de éxito personal. Quiero que pongas tu propio punto de vista en los conceptos de este libro, siempre y cuando cumplas con los principios estrictamente. Es decir, concéntrate en el espíritu de la ley en lugar de centrarte en la letra. Aunque tu aspiración sea comenzar tu propio negocio, obtener las

mejores notas en la escuela, mudarte a la casa de tus sueños, adelgazar, correr un maratón, llegar a ser maestro, generar millones de dólares en ventas, poner en práctica tu fe o darles un mejor ejemplo a tus hijos, los principios son los mismos. Y estos principios de vida productiva no son negociables. Los principios universales funcionan en nuestras vidas sin importar que nos gusten, los entendamos e incluso los conozcamos. Puedes estar seguro de que los principios que enseño en cada lección están basados en los cimientos firmes de la verdad. No son teorías sin comprobar o mi opinión particular. Más bien, están basados en la experiencia personal y la observación exhaustiva. Los conceptos que conforman la base de este sistema son pasos demostrados hacia el gozo y el éxito en el juego de la vida.

He observado que cuando las personas se desvían de estos principios impercederos, les sigue de cerca algún tipo de adversidad. Puedes discernir esto tú mismo con niños y adultos por igual. Principios inquebrantables gobiernan cada área de nuestras vidas. Cuando intentamos hacer una excepción, extenderlos o tergiversarlos de algún otro modo, nos exponemos, tarde o temprano, al dolor y al remordimiento inevitables. Las personas más exitosas que hayan vivido jamás han resistido la natural tendencia humana de inventar sus propias leyes de vida. Asimismo, si quieres desarrollar todo tu potencial, debes evitar la mentalidad del “principio del día” que está muy de moda en nuestra sociedad. La Biblia da una promesa clara a aquellos que recuerdan los principios universales de Dios: “Dichosos los que van por caminos perfectos, los que andan conforme a la ley del Señor” (Salmos 119:1).

La buena nueva con respecto a los principios universales es que siempre podrás contar con ellos. No importa cuántas veces los abandones o los difames, aún volverán a darte la bienvenida con los brazos abiertos, como el padre del hijo pródigo. Naturalmente, aún experimentarás las repercusiones de haberte desviado del camino, pero el rumbo correcto estará sólo a uno o dos principios de ti.

Los principios en los que se apoya cada lección de este libro se pueden

comparar a los principios básicos del béisbol: hacer que avance el corredor, alcanzar al interceptor, lanzar strikes. El equipo de béisbol que se adhiera más regularmente a los principios ganará más regularmente. Realmente no es un misterio. Incluso un equipo talentoso de superestrellas dejará de ganar cuando dejen de cumplir los principios correctos. Al reconcentrarse en los principios básicos, los individuos (al igual que los equipos) pueden salir de las malas rachas.

Considera las lecciones de este libro como tu cuaderno de jugadas para una vida exitosa. Ellas describen lo básico para vivir una vida excepcional. Ponerlas en práctica de modo consistente es el prerrequisito para diseñar una vida digna de ser vivida. Este libro de jugadas también incluye una variedad de ejercicios que agudizarán tu comprensión y aplicación.

Permíteme ser tu entrenador personal de vida por el resto de *El Éxito No Es Casualidad*. Como les digo a mis clientes: mi trabajo es ayudarte a sacar el mayor provecho de ti mismo; mi meta es ayudarte a alcanzar las tuyas. Durante el transcurso de cada lección de este libro, te desafiaré a ser lo mejor que puedas ser. He tratado de escribir con un tono subyacente de ánimo y responsabilidad. A veces, como cualquier otro entrenador, podría parecer muy franco o incluso severo. No lo tomes como algo personal. No quiero simplemente sacarte del atolladero. No quiero ver que te prives y que prives a tu familia de los frutos de tu potencial pleno.

A lo largo de este libro, te proporcionaré información, perspectivas, estrategias y capacidades nuevas. Desmenuzaré lo complejo en algo simple. Cada lección incluye métodos prácticos y aprovechables para mejorar tu rendimiento. A veces, sin embargo, no te enseñaré nada nuevo; simplemente te recordaré lo que necesitas hacer exactamente cuando necesites hacerlo.

Espero que pongas en práctica todo el sistema presentado en este libro. Si lo haces, tu vida cambiará para siempre. Cada lección es un componente de todo el sistema. Aunque obtendrás ganancias significativas al

aplicar sólo una o dos lecciones, te asombrarás y asombrarás a los demás si pones en acción todo el sistema. Cuando incorpores completamente el sistema a cada área de tu vida, experimentarás un aumento de confianza, aptitud y optimismo en el futuro sin precedentes. Sin embargo, la responsabilidad de ponerlo en práctica es toda tuya. No puedo hacerlo por ti y no puedes contratar a nadie más para que lo haga por ti. Está completamente en tus manos.

Finalmente, al escribir este libro, espero cumplir mi misión personal, que es influir positivamente la vida de la gente al enseñar los principios probados e imperecederos de una vida de éxito. No afirmo ser superior de ninguna manera. De hecho, tú probablemente tienes muchos talentos naturales y logros del pasado que son más grandes que los míos. Simplemente tengo un deseo ferviente de compartir con otros la verdad acerca del éxito. Estas verdades existían mucho antes de que viniera a este mundo y sobrevivirán mucho después de que me vaya. Aunque otros podrían llamarte afortunado, si pones en práctica los principios que siguen, no tendrás por qué sorprenderte cuando tengas éxito. El éxito está en tus manos. Las semillas de la grandeza yacen dentro de todos nosotros. Comenzamos a conformarnos con menos sólo cuando dejamos de creer que es posible lograr una vida mejor.

Por favor comparte conmigo tus historias exitosas enviándolas a www.successisnotanaccident.com. ¡Espero ansiosamente escuchar de ti!

ACERCA DEL FORMATO

El formato de este libro está diseñado específicamente para ayudarte a comprender y retener el material. Por ejemplo, muchas de las páginas del lado derecho contienen diagramas, leyendas y dibujos que reafirman los principios que estás aprendiendo. Además, la página de introducción de cada lección incluye un resumen de los beneficios que recibirás al incorporar los principios que siguen, y una página de cierre sugiere tareas que te ayudarán a incorporar las lecciones en tu vida diaria.

Este libro fue hecho con la intención de que no sólo sea leído sino que también sea asimilado. No sólo te dará conocimiento sino también

estrategias que se pueden aprovechar inmediatamente para vivir una vida equilibrada y con sentido. A medida que leas, escribe notas en los márgenes, subraya puntos clave y resalta lo que quieras recordar. Vuelve a leer las páginas que sientas que te están hablando directamente a ti. También te animo a enseñar aquello que más quieres aprender —nada acelerará tu progreso más que eso. Ya sea un colega, tu cónyuge, tu hijo, un amigo íntimo o un socio, busca una persona a quien puedas influenciar regularmente con las ideas de *El Éxito No Es Casualidad*. Te recordaré que hagas esto al final de cada lección.

Con el apoyo de Tyndale House Publishers, me emociona presentar esta versión corregida y aumentada de *El Éxito No Es Casualidad*. Este libro está escrito para ti y para aquellos como tú, que ven en Dios y en ellos mismos la solución para sus problemas y el sendero hacia una vida excepcional y con sentido aquí en la tierra.

Las estrategias y las perspectivas de las páginas que siguen pueden contener la diferencia entre una vida ordinaria y una vida extraordinaria.

Empecemos ahora.

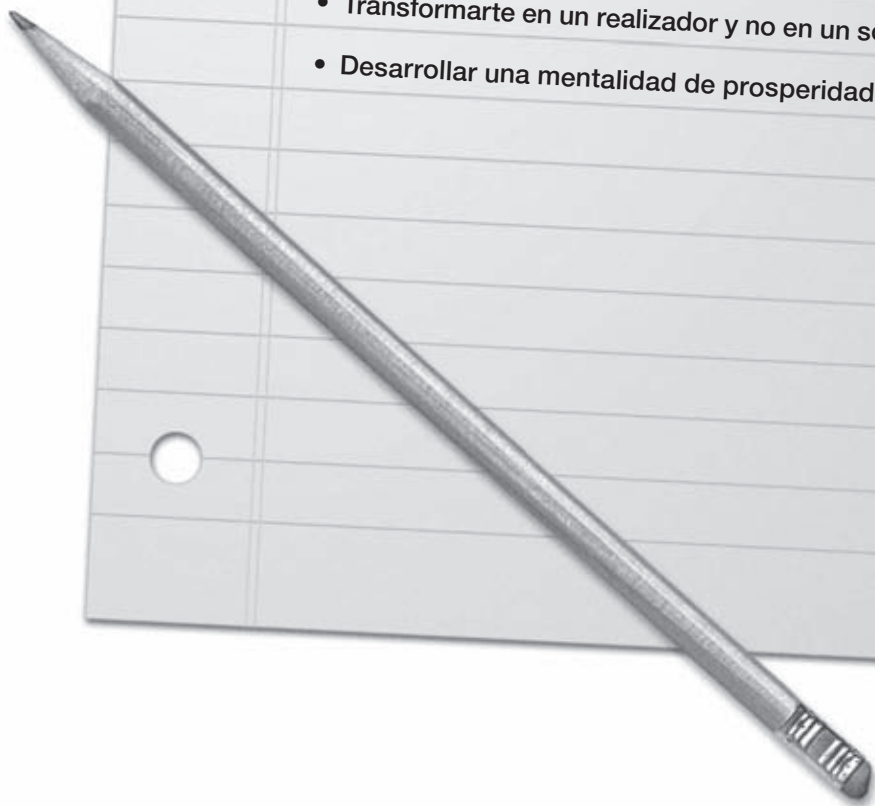
LECCIÓN 1

Elige el éxito

¡Tu éxito bendice a otros!

En esta lección aprenderás a:

- Clarificar tu concepto de éxito
- Aceptar completa responsabilidad
- Eliminar las excusas
- Transformarte en un realizador y no en un soñador
- Desarrollar una mentalidad de prosperidad



¡El éxito no es casualidad! Sin duda alguna, esta es la lección más importante que debes entender si quieres aprovechar al máximo todo tu potencial y disfrutar por completo la satisfacción y el éxito para los que fuiste creado. El éxito se produce en las vidas de personas específicas por razones específicas. No es algo que te ocurre al azar; es algo que tú haces posible. ¡Esta es una noticia apasionante! Ya sea que quieras fortalecer tu vida familiar, mejorar tu carrera, profundizar tu fe o llevar tu energía física a un nivel completamente nuevo, tú puedes hacerlo. Ralph Waldo Emerson escribió: “Déjalo que aprenda prudencia de un nivel más alto. Déjalo que aprenda que cada cosa en la naturaleza, incluso la paja y las plumas, se atienen a la ley y no a la casualidad, y que todo lo que siembre, cosechará.”¹

No hay magia. Este proceso no es complejo ni sofisticado. Si invirtieras tiempo para descubrir lo que otra gente ha hecho para ser exitosa, personal y profesionalmente, y luego comenzaras a hacer las mismas cosas, tú también lograrías resultados similares a su debido tiempo. ¡Todos tus esfuerzos serían provechosos!

¡Dar en el blanco!

Imagina que estás tratando de arrojar dardos a un blanco en una habitación a oscuras. Incluso en la oscuridad, tarde o temprano le darías al blanco, y si continuaras haciéndolo por un tiempo, probablemente acertarías en el centro del blanco. Pero si encendieras las luces, conseguirías una gran cantidad de dardos, procuraras que alguien te enseñara e invirtieras mucho tiempo practicando, reducirías significativamente el tiempo que te tomaría dar en el blanco. Finalmente, cuando dieras en el centro del blanco, mucha gente diría que tuviste suerte. Pero tú no tuviste suerte. Tan sólo estuviste dispuesto a hacer más cosas a fin de asegurarte de dar en el blanco.

Este libro fue pensado para ayudarte a identificar los factores que puedes controlar y que aumentarán las posibilidades de que des en el blanco en tu propia travesía por la vida.

¿Cuál es tu sueño?

Cuando estabas creciendo, ¿soñaste alguna vez con ser un atleta profesional? Yo quería ser jugador de béisbol. Puedo recordar con facilidad

cuando jugaba con mis amigos en el patio de atrás reviviendo situaciones de la Serie Mundial hasta que era tan oscuro que no podíamos ver la pelota. Pero, ¿qué es lo que separa a los niños que sueñan con jugar la Serie Mundial de aquellos que verdaderamente crecen para ganar el título? Seguro que esto tiene que ver con el talento, la habilidad y un poco con el momento oportuno, pero también creo que tiene mucho que ver con el empeño y la ética de trabajo.

Si lo hubieras visto jugar en la liga infantil, nunca hubieses imaginado que Orel Hershiser llegaría a ser un día uno de los grandes lanzadores de la historia del béisbol. Pero cuando tenía ocho años, mientras visitaba el Yankee Stadium de Nueva York, Hershiser fijó su meta. Decía: “Fue mientras caminaba por el histórico estadio en una noche fresca y ventosa cuando decidí que quería ser jugador de la liga mayor de béisbol.”² Es un sueño que muchos niñitos han tenido, pero fue una meta que Hershiser se proponía alcanzar en serio.

PRIMER STRIKE, SEGUNDO STRIKE

Cuando cursaba el primer año de la escuela secundaria, Hershiser comenzó a desarrollar un plan para alcanzar su meta. Primero, quiso llegar a formar parte del equipo de béisbol de la escuela. Pero no pudo alcanzar su meta en dos oportunidades y apenas en el tercer año pudo obtener un puesto en el equipo de la escuela.

Al llenar solicitudes de ingreso para las universidades, Hershiser puso la mira en jugar para la universidad Bowling Green State. Pero una vez más, las cosas no salieron como las había planeado. Cuando llegó el momento de presentarse para ingresar al equipo, Hershiser no reunió las condiciones académicas. Dejó la universidad con sus aspiraciones de estudiar en su punto más bajo. Cuando volvía a casa en autobús, Hershiser tomó una decisión crucial: “El niño que viajaba en autobús a Michigan no era el hombre que yo quería ser.”³ No sería uno de los que abandonan.

Hershiser volvió a Bowling Green para la sesión de verano y jugó para un equipo de béisbol no profesional. En su tercer año fue finalmente aceptado en el equipo más competitivo de la universidad y se convirtió

en abridor. Ahora esperaba que los cazatalentos que estuvieran en las tribunas notaran su presencia.

EL LLAMADO

Alguien se percató de Hershiser. En 1979, el equipo de Los Angeles Dodgers lo seleccionó en la ronda diecisiete del draft de aficionados. Pero, como jugador de Clase A, sus posibilidades de acceder a la liga mayor eran escasas. Sólo 4 por ciento de quienes son reclutados logran alguna vez salir de las ligas menores. Hershiser pasó cuatro años y medio jugando en la liga menor antes de recibir la llamada por la que había estado trabajando desde que tenía ocho años. En 1983 fue llamado para participar en la liga mayor.

NUEVAS METAS

Como jugador de la liga mayor, Hershiser continuó trabajando duro para mejorar su técnica, y después de cinco años en la liga mayor, se fijó una nueva meta. Quería ser el lanzador más joven e inteligente de la liga mayor jamás visto.⁴

Su nueva meta se hizo realidad en 1988. Después de recuperarse de una operación de rodilla y de una operación de apendicitis, Hershiser pasó a tener una temporada única en su vida. Batió el récord “irrompible” de Don Drysdale al lanzar cincuenta y nueve entradas consecutivas sin puntos. Fue nombrado mejor jugador del Campeonato de la Liga Nacional y de la Serie Mundial; además recibió el Guante de Oro y el premio Cy Young.

DESPUÉS DEL PARTIDO

Durante la emocionante temporada de 1988, Robert Fraley, amigo y representante deportivo de Hershiser, le dijo: “Estás a punto de ganar mucho dinero. Pero ese no es el éxito verdadero. El éxito se medirá al final de tu carrera, no en su punto más alto. Cuando termines tu carrera, si amas a Dios, si aún estás enamorado de tu esposa, si tus hijos saben quién eres y si tu reputación aún está intacta, entonces podrás considerarte exitoso.”⁵ Hershiser adoptó la definición del éxito de su amigo y

la enfatizó en sus entrevistas: “Cuando haya terminado mi carrera en el béisbol, mi meta más exitosa no será llegar al Salón de la Fama, sino ver el éxito de mi familia como resultado de mi influencia en sus vidas.”⁶

En junio de 2000, Hershiser se jubiló del béisbol con un récord de 204 victorias como lanzador, diecinueve años de esposo fiel y quince años de padre involucrado en la vida de sus hijos. Él dijo una vez: “Soy la prueba de que le pueden suceder cosas extraordinarias a la gente común, si trabaja duro y nunca se da por vencida.”⁷ Esa es la realidad del éxito.

¿Sólo tuvo suerte Orel Hershiser? ¡No lo creo! Tenga en cuenta estos otros héroes que tuvieron éxito:

¿Sólo tuvo suerte Tiger Woods?

¿Sólo tuvo suerte Bill Gates?

¿Sólo tuvo suerte Edison Arantes do Nascimento (Pelé)?

¿Sólo tuvo suerte Carrie Underwood?

¿Sólo tuvo suerte J. K. Rowling?

¿Sólo tuvo suerte Rick Warren?

¿Sólo tuvo suerte Lance Armstrong?

¿Sólo tuvieron suerte los inmigrantes que vinieron a Estados Unidos con nada más que empeño en los bolsillos y sin embargo amasaron una fortuna sirviendo a otros?

¿Sólo tienen suerte los campeones de la Copa Mundial cada cuatro años?

¿Sólo tienen suerte los medallistas olímpicos?

El éxito no es una casualidad y no se basa en la suerte. Esa frase es simple y es la verdad. En el momento que la aceptes por completo, tu vida y la de aquellos a quien amas nunca más volverá a ser la misma. El éxito, de cualquier manera que se defina, es absolutamente predecible.

Comprende el éxito

¿Qué significa el éxito para ti? Una de las primeras tareas que doy a los clientes que entreno en el Club del 1% es responder a esta pregunta. Invertir tiempo y esfuerzo para definir el éxito en tus propios términos es uno de los ejercicios espirituales y mentales más útiles que puedas llevar a cabo. Si estás tratando de acelerar tu éxito, sólo tiene sentido definir primero el objetivo, que en muchos casos es impreciso y a menudo mal entendido.

¿Qué significa exactamente el éxito para ti? He observado que la mayoría de la gente tiene mucha dificultad para definirlo. Pero si no tienes una visión clara del éxito, ¿cómo puedes perseguirlo genuinamente o esperar lograrlo y después disfrutarlo? El éxito ha sido definido de muchas maneras en la literatura:

- El éxito es la materialización progresiva de un ideal digno.
- El éxito es el cumplimiento de la voluntad de Dios en tu vida.
- El éxito es aprovechar al máximo lo que tienes.
- El éxito es aquello en lo que te conviertes.
- El éxito es vivir la vida a tu manera.
- El éxito es una jornada.

Estas definiciones varían, pero supongo que hay una medida de verdad en cada una de ellas. Las personas más exitosas del mundo son aquellas que han dedicado tiempo a descifrar exactamente quién quieren llegar a ser y qué quieren lograr. Invierten las horas de sus días en actividades consecuentes con estos ideales.

La gente exitosa es aquella que ha aprendido a aplicar consistentemente las leyes de Dios en su vida. Le atribuye sus logros al enfoque, el trabajo duro, las buenas relaciones, la perseverancia y la bendición de Dios. Quienes fracasan o son mediocres son los que no tienen una

dirección obvia. Tienden a ir “con la corriente” o a moverse en la dirección que el viento sople. Sus vidas están dominadas por las circunstancias y les sobran las excusas. Le echan la culpa de sus pobres logros a la mala suerte. La vida, aseguran ellos, les ha repartido una mano mala y decidieron retirarse del juego.

¿ERES EXITOSO?

¿Cómo defines el éxito? ¡Esa es la verdadera pregunta! ¿Lo equiparas con la riqueza? ¿Crees que tienes éxito si tienes muchos amigos, o es tu posición social lo que importa? ¿Piensas que eres exitoso si posees una casa hermosa, un automóvil u otras posesiones importantes? Si estás involucrado en tu iglesia y das el diezmo habitualmente, ¿significa eso el éxito? ¿Piensas que el poder trae el éxito, o que lograr la siguiente meta en tu lista hará que empiece el éxito? Tal vez el éxito sea la jubilación anticipada, o quizás que todos tus hijos se hayan ido a estudiar a la universidad o que estén casados y hayan empezado sus propias familias. ¿Qué significa exactamente el éxito para ti? Antes que te presione aún más, permíteme hacerte una pregunta diferente pero de vital importancia.

¿QUIERE DIOS QUE TENGAS ÉXITO?

Muchas personas de fe se preguntan si está mal ir en pos de la riqueza o de ciertos tipos de éxito secular. Algunos incluso se sienten culpables de querer lo que otros no tienen. ¿Y tú? ¿Piensas que Dios quiere que tengas éxito? Medítalo y responde esta pregunta.

Aquí está mi respuesta en forma de pregunta: ¿Quieres que tus hijos sean mediocres?

¡Por supuesto que no! ¡Tú sí quieres que tus hijos tengan éxito! En particular, quieres que tus hijos tengan una relación personal con Jesús, que se casen con la persona correcta y que luchen por su propósito en la vida con excelencia. Ese es un muy buen comienzo, ¿no es cierto? Truett Cathy, fundador de Chick-fil-A, se refiere a esas tres grandes prioridades de los padres como Señor, Pareja y Misión. Si guías a tus hijos a la verdad espiritual, los preparas para elegir a la persona correcta con quien

casarse y los alientas a perseguir y vivir sus sueños, entonces estás usando tu tiempo inteligentemente. En suma, quieres que tus hijos lleguen a ser todo aquello para lo que fueron creados. Y eso es exactamente lo que Dios también quiere para ti.

¿Alientan los padres a que sus hijos se esfuercen en lograr la mediocridad? ¿Esperas que tu hijo o hija crezca y consiga un empleo medio, tolere un matrimonio medio y después críe hijos medios que perpetúen el mismo ciclo en la próxima generación? No creo que Dios haga nada “medio.” La luz tenue de una vida media es algo que nos imponemos. A veces, hacemos difíciles aquellas cosas que no deberían serlo. Convertimos lo simple en complejo y no sólo nos confundimos nosotros sino que también confundimos a la gente que nos rodea. No te equivoques:

Tu Padre celestial quiere que tengas éxito.

Todos tenemos el deseo normal e inherente de alcanzar todo nuestro potencial. A veces este anhelo se apaga transitoriamente por nuestra falta de sabiduría o por una sucesión de malas decisiones, pero permanece allí, esperando ser activado. Considera la manera en que esperamos y oramos para que ocurran cosas buenas en las vidas de quienes amamos. Considera cómo oramos siempre para que nosotros y nuestras circunstancias mejoren y nunca empeoren. Este es nuestro deseo intrínseco de éxito, nuestro deseo de ver avanzar los distintos aspectos de nuestra vida. ¿Has orado alguna vez para que tu vida se desmorone, para que termine una relación preciada o para que se enferme un amigo? ¡Espero que no! Tú, después de todo, fuiste creado para el éxito.

¡HAS SIDO LIBERADO PARA TENER ÉXITO!

¿Por qué tanta gente lucha con la idea del éxito? ¿Será porque casi nunca escuchan a su pastor predicar un sermón sobre el éxito? A menos que el sermón esté basado en Mateo capítulos 5 a 7, comúnmente denominado el Sermón del Monte, en la mayoría de las iglesias raramente escuchamos enseñar sobre el éxito bíblico. Sin embargo, en el Sermón del Monte Jesús destila los principios espirituales que preceden y promueven el éxito verdadero. La práctica de estos principios te libera para aprovechar al máximo tus posibilidades y llegar a ser todo lo que Dios

quiere que seas. Después que termines de leer *El Éxito No Es Casualidad*, te animo a que leas nuevamente el Sermón del Monte y pienses en lo importantes y prácticos que son verdaderamente los dichos de Jesús. Desafortunadamente, estos principios de éxito son a menudo mal presentados o tergiversados en nuestro tiempo, llevando a algunos, a la conclusión de que “ese asunto del éxito no parece bíblico.” Por ejemplo: ¿Se supone que fijemos metas o que no pensemos en el mañana? ¿Se supone que desarrollemos nuestra confianza o que no confiemos en la carne? ¿Deberíamos esforzarnos por lograr la grandeza o estar satisfechos en cualquier circunstancia? ¿Tenemos que mejorar la autoestima o deberíamos negarnos a nosotros mismos? Estas aparentes contradicciones han impedido que muchos cristianos alcancen el máximo de su potencial. Sin embargo, luego de un análisis profundo, no se puede defender seriamente el concepto de que el éxito esté mal o que incluso sea contrario a la verdad bíblica.

Como mucho de la obra del enemigo, el descrédito y el rechazo del éxito ha sido gradual y sutil. Dale un giro negativo al éxito, retrata al éxito como no bíblico y ahuyenta a los cristianos, y entonces el liderazgo cristiano se disolverá lentamente en una sociedad que tiene una clara necesidad de la dirección divina. Qué estratagema más ingeniosa.

El éxito le ha sido robado a la misma gente que cree en el libro original del éxito: la Biblia. Con el transcurso del tiempo, se ha contaminado y distorsionado tanto el concepto del éxito que el audaz éxito divino parece haberse atrofiado. Su influencia apenas se siente. Muchos creyentes bien intencionados parecen estar alejándose rápidamente del potencial con el que fueron bendecidos al nacer. Por lo tanto, los hombres y mujeres inspirados por Dios están teniendo cada vez menos efecto sobre el país que construyeron. De manera interesante, durante la última década un movimiento y ministerio completo ha intentado cambiar el nombre del éxito verdadero con la palabra *significado*. ¿Es esto realmente necesario? ¿Estamos tan atemorizados por la palabra *éxito*? En mi mente y en la mente de mis clientes, el éxito auténtico necesita significado. **El significado no va después del éxito. Es la suma y la sustancia del éxito.**

Mientras que los cristianos han dado un paso atrás, el mundo ha estado

Cinco criterios que te ayudarán a determinar tu definición personal de éxito



1

CONTROLABLE

Haz que tu definición esté dentro de tu control y que no esté basada en circunstancias externas o en otra gente.

2

CUANTIFICABLE

Haz que tu definición sea calculable de manera que puedas evaluarla y rendirte cuentas a ti mismo.

3

CONSTANTE

Formula tu definición de manera que puedas cumplirla diariamente.

4

PERSONAL

Elige tu propia definición y no tomes una prestada.

5

BASADA EN PRINCIPIOS

Establece tu definición sobre verdades absolutas, no sobre valores subjetivos, oportunos o circunstanciales.

determinando la agenda a través de órganos legislativos, juntas directivas escolares y establecimientos políticamente correctos que controlan las directrices que deben seguir los creyentes y no creyentes por igual.

UN SISTEMA PERFECTO

Afortunadamente, toda la confusión que rodea al éxito no tiene que existir en absoluto. Dios quiere que todos y cada uno de nosotros tenga éxito, siempre y cuando nuestra definición de éxito sea la correcta. **Dios quiere que alcancemos nuestro potencial y hagamos nuestro aporte al mundo de una manera tremenda.** El éxito, en sentido general, es la manera en que Dios comparte la abundancia. Él usa tu éxito para bendecir a otros mientras tú te beneficias. El éxito es un multiplicador, no un divisor, como los medios de comunicación tienden a representarlo a menudo. El éxito auténtico se derrama para beneficiar a muchos más, más allá de la minoría que aceptó el riesgo del fracaso. Cuando se promueve el éxito individual, la sociedad entera se beneficia. Cuando actúas con integridad, tu éxito no perjudicará a los demás en lo más mínimo. Tú y todos los que conoces pueden llegar a tener éxito sin que nadie sufra daños, adversidad o recesión. ¡Sólo Dios podía crear un sistema tan perfecto!

El éxito es completamente voluntario. Tú tienes permiso. Tienes luz verde para triunfar. ¿Qué significa el éxito para un cristiano? Recuerda, la obediencia a las normas y enseñanzas de la Biblia es sólo el requisito mínimo diario. Es el punto de partida, la norma fundacional. **Por otra parte, el éxito verdadero es el servicio máximo a Dios.** Tu Padre celestial desea que seas completamente, y que te conviertas en cada aspecto, en la persona que él creó. Te animo a que trates de alcanzar más que una vida de mera obediencia y “buen vivir.” En cambio, lucha por obtener una vida de éxito al servicio de los demás. ¿Estás obteniendo de la vida todo lo que Dios tiene para ti? ¿Puedes tolerar ser bendecido más allá de lo que has soñado alguna vez? La Biblia está llena de aquellos que son “más que vencedores,” y ninguno de nosotros debería estar satisfecho con ser mediocre.

Aunque probablemente estés de acuerdo con que el máximo servicio a Dios es una gran definición del éxito, es un concepto complicado por

el cual evaluarte a ti mismo. Así que, por propósito expreso de este libro, usaremos la definición práctica y altamente efectiva del éxito verdadero que usamos en El Club del 1%: **El éxito es la búsqueda deliberada y cuantificable de metas escritas, elegidas en oración.**

Dicho de otra manera, eres exitoso una vez que has comenzado seriamente tu expedición para aprovechar al máximo todo tu potencial. Entonces, el éxito no es un objetivo singular, y en consecuencia, nunca puedes llegar a él completamente. **En cambio, el éxito es una actitud intencional ante la vida que garantiza que seas un administrador fiel de tus dones y talentos.** Este enfoque te obliga a crecer y desarrollarte. Te fuerza a abandonar tu zona de comodidad, cincelar tu carácter y perseguir los sueños que Dios ha preparado personalmente para ti. Mejor aún, el éxito es una actitud hacia la vida que está completamente bajo tu control. No depende de las circunstancias externas de tu vida sino de la condición interna de tu alma. De modo que, teniendo en mente la definición citada anteriormente, ¿tienes éxito en este momento?

¿Has orado por tus metas antes de fijarlas?

¿Has puesto tus metas por escrito a fin de evaluarlas en una rendición de cuentas?

¿Has tomado medidas cuantificables hacia tus metas?

Una manera diferente de ver el éxito es como una emoción que todos queremos experimentar regularmente. Podríamos ser exitosos ante los ojos de los demás y aún no sentirnos exitosos por dentro. O podríamos sentirnos exitosos pero que otros no nos perciban de esa manera. ¡La mayoría de nosotros va por la vida tomando prestada la definición de éxito de otra persona en lugar de concebir la propia! A través de la exposición de los medios de comunicación, es fácil comenzar a usar los marcadores culturales de éxito.

¿Estás viviendo el éxito ahora mismo? Si no, dedica algún tiempo a volver a examinar tu concepto del éxito. ¿De dónde proviene tu definición?

¿La definición de quién estás usando? He descubierto que distinguir entre las palabras logro, felicidad y éxito es un ejercicio útil para formular mi propia definición. Considera estas tres preguntas:

¿Puedes ser exitoso sin lograr nada?

¿Puedes ser una persona de logros importantes sin ser exitoso?

¿Puedes ser feliz sin lograr el éxito?

¿Cómo respondiste estas preguntas? Por supuesto, tu respuesta depende de cómo definas el éxito. ¿Es tu definición estimulante, alcanzable y está cimentada en la verdad bíblica? ¿O necesitas que todas las áreas de tu vida sean perfectas antes de que te permitas experimentar la emoción del éxito? Sé consciente de que una tendencia común es fijar un estándar de éxito casi inalcanzable y a la vez crear un estándar de fracaso fácil de alcanzar. Por consiguiente, te podrías sentir habitualmente mucho menos exitoso de lo necesario. Cuando crees una definición de éxito que te permita experimentar la emoción regularmente, también desarrollarás la conciencia del éxito. Y esta conciencia elevada tiende a promover aún más éxito —y un éxito mucho mayor— en el futuro. El éxito genera el éxito. La definición práctica que propuse anteriormente te invita a experimentar el éxito en tu recorrido hacia tu destino final.

Ahora es tu turno. Dedicar un momento a desarrollar un primer bosquejo de tu definición personal del éxito al completar la breve frase que sigue a continuación. Probablemente la modificarás varias veces antes de que encuentres la definición óptima. Sí, te aseguro que está bien escribir en este libro.

Experimento el éxito en mi vida cuando yo (o, si yo) . . .

Una vez que tengas una definición fresca y constructiva del éxito, dedica un tiempo a adoptarla y a creer verdaderamente en ella. Tienes que creer en ella para que funcione en tu vida. Recuerda, el éxito es el proceso continuo y proactivo de hacer tuyos los deseos de Dios, llegando a ser hoy un poco más la persona que él diseñó que fueras. Creo que deberías considerarte exitoso en el momento en que hagas algo para lograr una meta, fijada en oración, que has puesto por escrito. Como aprenderás en la lección 3, la suma de Dios más las metas más tú mismo es una combinación insuperable.

“Justo” es una fantasía

Otro paso importante al luchar por obtener el éxito es superar la expectativa de que la vida sea justa. Las condiciones iguales para todos son una fantasía autoindulgente e improductiva. En este mundo, nunca sucederá, ni debería. **Insistir en condiciones iguales para todos afecta tu atención y te distrae del objetivo final.** En cambio, como una persona de desempeño excelente, debes lidiar con la realidad de la situación actual. Necesitas enfocar la atención en alcanzar tus metas en lugar de poner atención a los obstáculos que tengas por delante. Esta opción lleva al logro y al progreso y te aleja de la exasperación y la alienación. Reconoce que todos tienen desventajas, impedimentos, debilidades y varias otras cruces que cargar. Una parte importante de la vida es aprender a transformar tus desventajas en ventajas. Dirigir tu energía a “lograr que las cosas sean justas” es a menudo contraproducente. Canalizar tu energía espiritual, mental y física hacia el logro de metas significativas es una inversión constructiva de tiempo.

Algunas personas son naturalmente más inteligentes que otras. Algunas personas son más creativas que otras. Algunos nacen en la pobreza, otros en riqueza. Algunos reciben mucho amor y nada más, mientras que a otros se les da todo menos amor. Algunas personas tienen mejor apariencia que otras. Algunos corren más rápido, saltan más alto o patean más fuerte que otros. Algunos reciben la mejor educación y aportan poco al mundo, mientras que otros tienen escasa formación académica y sin embargo dejan una marca admirable. Algunos tienen metabolismos rápidos mientras que

otros deben hacer el doble de ejercicio para apenas mantener el ritmo. Algunas personas están predisuestas a las migrañas y a la sinusitis mientras que otras no . . . etcétera. Este fenómeno se llama la vida.

La verdad es que la vida, si se la percibe como un juego de naipes, da manos buenas, malas y regulares. Y cualquiera sea la que recibas, ¡debes jugarla! Puedes ganar con cualquier mano y perder con cualquier mano. ¡Es sólo cuestión tuya cómo juegues! La vida está llena de campeones que recibieron manos malas y perdedores que recibieron manos fabulosas. **En la vida, nunca recibirás una mano que, con la ayuda de Dios, no puedas cambiar a una mano ganadora.** El éxito es para ti y para cualquiera que esté dispuesto a tomar la iniciativa y pagar el precio. Si pones en práctica los principios delineados en cada lección de este libro, estarás bien equipado para hacer lo que sea necesario para cambiar tu mano a ganadora. ¡Ve y hazlo!

SIEMBRA, LUEGO COSECHA

El éxito es un resultado planeado, no un accidente. El éxito y la mediocridad son absolutamente previsibles porque siguen la ley natural e inmutable de la siembra y la cosecha. En pocas palabras, si quieres cosechar beneficios mayores, debes sembrar más servicio, contribución y valores. Esa es la fórmula categórica. ¡Algunas de las bendiciones de Dios tienen requisitos previos! El éxito en la vida no está basado en la necesidad sino en la semilla. De manera que tienes que llegar a ser bueno ya sea al plantar en primavera o al regar en otoño.

La Biblia dice: “No se engañen: de Dios nadie se burla. Cada uno cosecha lo que siembra” (Gálatas 6:7). Desafortunadamente, muchas personas han sido engañadas haciéndoles creer que no serán hechas responsables por sus decisiones y que milagrosamente cosecharán algo diferente a lo que plantaron. A esto le llamo la Gran Mentira. Esta distorsión peligrosamente popular promueve la mediocridad y el bajo rendimiento. Considera el esfuerzo y los gastos en que incurren los estadounidenses para curar las enfermedades y los problemas sociales, a la vez que hacen poco, o nada, para evitarlos. Hoy, es popular tratar los síntomas de un problema, pero a menudo se considera insensible o

intolerante tratar su origen. Por lo tanto, nuestra sociedad niega que los efectos sí tienen causas.

La verdad es esta: No hay excepciones a la ley de causalidad. Es imparcial e impersonal y nos llega en un orden particular —primero se siembra y después se cosecha. Esta ley natural dada por Dios ya era anti-

gua cuando las pirámides eran nuevas. Al igual que la ley de gravedad, funciona veinticuatro horas



Cuando tratas de conseguir algo por nada, te conviertes en nada.

por día, siete días a la semana, en todo el mundo, sin tener en cuenta si alguien alguna vez te la mencionó o si la consideras justa. Es simplemente imposible cosechar algo que no se ha sembrado, aunque muchos despilfarran sus vidas enteras tratando de hacer exactamente esto, sólo para terminar frustrados.

El éxito es el efecto generado por los pensamientos correctos y las acciones correctas. El éxito y el fracaso no son accidentes sino consecuencias. **Si quieres saber lo que sembraste en el pasado, mira a tu alrededor y ve lo que estás cosechando hoy.** Tú empiezas a ascender hacia tu realización plena como ser humano en el momento en que aceptas la verdad de que la causa y la consecuencia son inseparables.

La marca de un individuo espiritualmente maduro y mentalmente saludable es la aceptación de la responsabilidad completa de su vida. Cuando aceptas la responsabilidad total, reconoces que eres la causa de todas tus elecciones, decisiones y acciones. Cuando estás cimentado en la realidad de la responsabilidad, estás mucho más propenso a actuar en maneras que después no se convertirán en causas de remordimiento, frustración o vergüenza.

TODO CUENTA

La vida nos ofrece a todos una oferta especial indefinidamente. Recibimos por lo menos una consecuencia gratuita con cada decisión. Todo lo que haces, o dejas de hacer, cuenta. Cada acción tiene una consecuencia, aunque no sea inmediata. En este momento, ¡te estás convirtiendo en la persona que Dios quiere que seas o no! No hay neutralidad.

Hace varios años, estaba mirando un partido de béisbol por televisión. El corredor, Deion Sanders, intentó robar la segunda base pero al deslizarse se detuvo a unos sesenta centímetros de la base. Inmediatamente, se puso de pie de un salto y retrocedió hacia la primera base. Segundos después, cuando se hacía inevitable que iba a ser tocado, Sanders juntó sus manos a la manera del signo de tiempo muerto del fútbol americano. “¡Tiempo muerto, tiempo muerto!” gritó en vano, provocando la risa del defensor y del árbitro. Sanders fue tocado. Así es la vida. Ya sea que estés corriendo por las bases o persiguiendo tus metas, no hay tiempo muerto. Cuanto antes aprendas y apliques esta lección, será mucho mejor.

Nadie puede detener el reloj. Si tratas de pedir un descanso, siempre serás tocado. Lo que haces el viernes por la noche cuenta, al igual que lo que haces el domingo por la mañana o el jueves por la tarde. Una vida extraordinaria es simplemente la acumulación de miles de esfuerzos, a menudo inadvertidos por los demás, que conduce al logro de metas valederas. **Tienes muchas opciones y tus decisiones revelan quién eres realmente.** Más que por cualquier otro factor, estás donde estás debido a las decisiones que has tomado. Has decidido qué aprender y qué no aprender. Has decidido con quién pasar tu tiempo. Has decidido creer en algunas cosas y no creer en otras. Has decidido, o tendrás que decidir, con quién salir en pareja, con quién te casarás y si tendrás hijos. Has decidido perseverar o has decidido darte por vencido. Has decidido si beberás, fumarás o usarás drogas. Has decidido qué comerás y qué no. Has decidido escribir metas apasionantes para tu vida o simplemente improvisar. Has decidido sucumbir al temor así como continuar a pesar del temor. Has decidido ser el mejor y otras veces has decidido actuar como los demás.

Considera por un momento todas las decisiones que has tomado en los últimos tres años o incluso en los últimos doce meses. Estas decisiones fueron tomadas cada día, cada hora y minuto a minuto. Imagina haber tomado una decisión diferente en algún área importante. ¿Cuán diferente podría ser tu vida profesional? ¿Cuán diferente podría ser tu matrimonio? ¿Cuán diferente podría ser tu salud y energía? Reflexiona sobre esto profundamente. **¿Cuán diferente podría ser tu vida hoy de haber tomado un puñado de decisiones diferentes?**

¿Cuáles son las posibles consecuencias de cada una de estas acciones?

- saltar al vacío desde un edificio
- hacer ejercicios aeróbicos a diario
- mirar la televisión más de dos horas cada día
- leer una hora cada día
- sentarte al sol sin protector solar
- invertir 10 por ciento de tus ingresos
- usar drogas ilícitas
- seguir una dieta de granos enteros, frutas y vegetales frescos
- comer alimentos fritos
- cruzar corriendo frente a un camión que viene a toda velocidad
- robar un banco
- mentirle a tu mejor amigo
- estudiar mucho en la escuela
- fumar
- poner tus metas por escrito
- beber alcohol en exceso
- beber sólo un poco de alcohol
- no beber alcohol
- estudiar acerca de la crianza de los hijos
- leer libros sobre el matrimonio
- tocar una cocina caliente
- estudiar sobre gente exitosa
- orar
- comprar activos que se están desvalorizando
- gastar más allá de tus posibilidades
- levantarse a las cinco de la mañana
- levantarse a las siete de la mañana



Recuerda, cuando tomas una decisión, también eliges las consecuencias de esa decisión.

Permíteme alentarte a hacer algo distinto ahora: Que hoy sea el punto decisivo. Ya sea en tu carrera o tu vida en el hogar, tu estado físico o tu fe, puedes empezar a tomar decisiones más sabias y tomar medidas diferentes hoy. Antes de lo que te imaginas, te encontrarás en un mejor lugar que el en que estás ahora.

¿Cuál es tu excusa?

Creo que el lema de los Juegos Paralímpicos lo dice todo: “¿Cuál es tu excusa?” A menudo, las preguntas son las mejores maestras, pues nos estimulan a analizar detenidamente un problema. Cuando se nos dice algo, somos propensos a sonreír cortésmente y dejar que nuestros pensamientos se dejen llevar hacia otro tema. Las preguntas pueden ser fascinantes porque nos condicionan a responderlas. Así que pregúntate a ti mismo: “¿Cuál es mi excusa?” ¿Qué imágenes trae esta pregunta a tu mente? Cuando me pregunto: “¿Cuál es mi excusa?” mi mente recorre de prisa los aspectos de mi vida que no son exactamente como quiero que sean. La pregunta me recuerda las excusas que le he dado a otros y aquellas que me he dado silenciosamente a mí mismo. Me hace reír un poco de mí mismo y me recuerda que mientras estaba poniendo excusas, otros tal como yo estaban avanzando.

Recuerdo la primera vez que escuché la excusa clásica “mi perro se comió mi tarea escolar” de la boca de un compañero de tercer grado que ni siquiera tenía un perro. Toda la clase, incluyendo el maestro, se rió a carcajadas. No recuerdo si la excusa fue eficaz, pero sí recuerdo la risa y la expresión avergonzada en el rostro de mi compañero. Al recordar, me doy cuenta de cuán apropiada fue la risa. Deberíamos reírnos de las excusas, no ennoblecerlas. Las excusas y la responsabilidad no pueden coexistir. Es muy fácil decir “no soy responsable” pero es muy difícil reconocer que “soy responsable.” Si hay algo en tu vida que no es como tú quieres que sea, tú y sólo tú eres responsable de cambiarlo. Debes creer que crear soluciones a los desafíos de la vida depende de ti. Ya sean grandes o pequeñas soluciones, tú aún eres responsable. Cada vez que das una excusa, disminuyes tu respeto, tu credibilidad y tu integridad. Cada vez que das una excusa, fortaleces la tendencia a dar más excusas en el

futuro y dar excusas se convierte en un hábito. La persona irresponsable cree que encontrar soluciones a los desafíos de la vida es responsabilidad de otro.

Siempre que actúas irresponsablemente y sientes la necesidad de dar excusas, tu cerebro se pone a trabajar a toda marcha, intentando racionalizar tu falta de resultados. A menos que te comprometas a llevar una vida libre de excusas, siempre podrás encontrar excusas.

LA ZONA LIBRE DE EXCUSAS

Comprométete a que tu hogar, tu auto y tu oficina sean zonas libres de excusas. Si surge una situación en la que previamente hubieses dado una excusa, sustituye las palabras: “Soy responsable.” Busca la causa de tus problemas sólo en ti mismo. Si no eres feliz con un aspecto de tu vida, acepta que eres responsable por el mismo. O has permitido pasivamente que ocurra o lo has creado activamente.

Esta no es una invitación a vapulearte a ti mismo sino una exhortación a ver la verdad de cómo y por qué llegaste a donde estás. Sólo cuando reconoces la verdad puedes ser liberado y construir un futuro que es mucho más atractivo que el pasado.



Mi padre me enseñó que la única mano amiga en la que podrás confiar está al final de tu manga. —J. C. Watts

Cuando algo no funcione de la manera en que esperabas, asume la responsabilidad y pregúntate: “¿Qué podría haber hecho para evitar el problema?” Imagina que abres el refrigerador y sacas un jugo de naranja. Siguiendo las instrucciones de la etiqueta, comienzas a agitar el cartón vigorosamente. Entonces, la tapa sale volando y el jugo de naranja se derrama sobre ti, sobre el mostrador, sobre el piso e incluso un poco sobre el cielo raso. En ese momento tienes dos opciones:

1. Puedes culpar inmediatamente al tonto que no enroscó la tapa debidamente y exigirle que te ayude a limpiar o . . .
2. Puedes recordar: “Este revoltijo se podría haber evitado completamente si sólo me hubiese asegurado de que la tapa hubiese estado cerrada

antes de comenzar a agitar el cartón. Por supuesto, hubiese sido bueno si la persona anterior hubiese cerrado bien la tapa, pero yo podría haber evitado esta situación.”

Asumir la responsabilidad por tu vida es como ser un buen conductor. Si tu auto se destruye en un accidente, no tendrás mucho consuelo por el hecho de que tenías luz verde. Culpar al otro conductor tampoco ayudará mucho; sólo postergará que pongas tu atención en lo que necesitas aprender. La pregunta que resonará en tu mente es: “¿Qué podría haber hecho para prevenir esto?” Permanece en control de la situación al analizar todas las circunstancias desagradables desde la perspectiva de lo que *tú* puedes hacer para evitar que vuelvan a ocurrir en el futuro.

Las excusas son malos hábitos, contagiosos y contraproducentes. Donde encuentres una persona dando una excusa, también encontrarás a otros contagiados de “excusitis.” A ti no te gusta escuchar las excusas de la gente y a ellos no les gusta escuchar las tuyas tampoco. Crea un entorno propicio para el éxito deteniendo las excusas antes de que empiecen. Anticipa y elimina todas las excusas con antelación; de ese modo facilitarás tu propio éxito y el de las personas de las que dependes. Este es el verdadero indicador de cuán intensamente deseas tu meta.

Sólo hay una cosa más perjudicial para tu éxito que dar una excusa: dar la misma excusa dos veces. Recuerda, nunca hay espacio suficiente para los “peros” y la brillantez. Debes tomar la decisión. ¿Quiero mi “Sí, pero,” o quiero obtener mi meta?

Sentidores y hacedores

El mundo se puede dividir en dos clases de personas: sentidores y hacedores. Los sentidores entran en acción sólo cuando sienten que tienen que hacerlo. Es decir, se ponen en acción cuando así lo sienten. Si en ese momento algo tiene sentido, es conveniente, está justificado o simplemente es fácil, entonces lo hacen. Si no sienten el deber de hacer algo que llevará adelante sus metas, no lo hacen. Si un sentidor tiene ganas de hacer ejercicios, lo hará. Si no las tiene, no lo hará. Si un sentidor tiene ganas de hacer sus devociones diarias, lo hará. Pero si tiene ganas de dormir, dormirá hasta tarde. Si un sentidor tiene ganas de cultivar su

Eliminando las excusas

Siempre que pienses en una excusa, pregúntate si alguien ha estado alguna vez en circunstancias similares y tuvo éxito a pesar de ellas. Cuando dejes a un lado los gemidos y la justificación, encontrarás que la respuesta es casi siempre sí. Por lo regular, alguien en alguna parte lo ha pasado peor que tú y aun así tuvo éxito. También puedes tener éxito en el momento en que desees más lograr una meta que dar una excusa. Rehúsa representar el papel de víctima. Las víctimas no tienen que actuar; están muy ocupadas meditando en la injusticia y el resentimiento. Recuerda, siempre se te podrá ocurrir una excusa elocuente, pero ninguna tiene una vida útil de más de veinticuatro horas.



relación matrimonial, lo hará. Si no, no lo hará. Su habilidad para tomar decisiones está conectada con su apetito emocional a corto plazo. Es prisionero del deseo de gratificación instantánea y sufrirá consecuencias de largo plazo por su perspectiva de corto plazo. El raciocinio impulsado por los sentimientos, tan popular en nuestra cultura actual, es superficial. Indica un carácter débil, falta de convicción e inmadurez espiritual. Afortunadamente, el raciocinio impulsado por los sentimientos es sólo un hábito improductivo que se puede cambiar.

Los hacedores, por otro lado, sienten al entrar en acción. Después de determinar qué es lo que se necesita hacer basados en sus metas, los hacedores actúan. Simplemente lo hacen. Si no sienten que tienen que actuar, consideran esa emoción como una distracción y actúan a pesar de ello. Se niegan a permitir que su deseo de comodidad a corto plazo los desvíe de su meta a largo plazo y de las bendiciones que la acompañan.

Te conviertes en un hacedor al decidir serlo deliberadamente. Te vuelves un sentidor por omisión, al no considerar este aspecto de tu carácter. En ausencia de una decisión para hacer lo opuesto, todos tenemos una tendencia a rendirnos al peor lado de la naturaleza humana. Todos estamos propensos a incurrir en acciones que sólo producen pagos inmediatos.

La alternativa a una vida restringida por nuestros sentimientos es una vida ilimitada caracterizada por la acción deliberada y decisiva. El antídoto para una vida segura de comodidad y mediocridad es una vida audaz de carácter y valentía. Puedes entrenarte para vivir una vida de acción al cambiar tu forma de pensar de corto plazo a largo plazo. Esto significa que debes considerar las ramificaciones a largo plazo de cada uno de tus actos. Pregúntate: “Si este acto se volviera un hábito en mí, ¿sería para mi bien a largo plazo?” Si la respuesta es no, entonces no lo hagas. Cuando te enfrentes con una decisión importante, pregúntate: “En vista de donde he estado, donde estoy y de quien tengo la intención de ser en el futuro, ¿qué es lo más sabio que puedo hacer en esta situación?” Incluso más simple, podrías preguntarte: “¿Cuál es mi meta? ¿Me llevará esto claramente en dirección a mi meta?” O: “¿Cómo podría esta decisión afectarme en veinte años?” Otra pregunta es: “¿Cómo podría

esta decisión afectarme en mil años?” ¡Esa pregunta debería dejarte pensando! Recuerda, los sentimientos van y vienen, pero las consecuencias perduran para siempre.

La calidad de nuestras decisiones está determinada en primer lugar por nuestra perspectiva o marco de referencia. Si nuestro plazo es largo, probablemente cosecharemos los efectos de las decisiones sabias. Si nuestro plazo es corto, sufriremos inevitablemente las consecuencias negativas que corresponden al raciocinio a corto plazo.

¿Abundancia o supervivencia?

Puedes caminar hasta el océano de la abundancia con un dedal o con un camión cisterna. Desafortunadamente, la mayoría de la gente elige el dedal, sin saber jamás que hay una alternativa. **Recuérdate que Dios es la fuente infinita y el proveedor supremo de todas las cosas buenas.**

Nuestro Padre celestial ha vertido una fuente de abundancia inagotable sobre esta tierra. Está

lista para que la multipliquemos aún más si estamos dispuestos a tomar la iniciativa. La mayoría de la gente no toma la ini-



Los triunfadores son motivados por resultados favorables. Los mediocres son motivados por modalidades placenteras.

ciativa simplemente porque han aprendido a pensar en términos de supervivencia en lugar de términos de abundancia. A esta actitud se la denomina a menudo como mentalidad de escasez, y es intrínsecamente pesimista. La gente con una actitud de escasez conoce en extremo lo que no quiere en la vida y es indecisa con respecto a lo que sí quiere. Tienen largas listas mentales de por qué las cosas no se pueden hacer y por qué no sirve ni siquiera tratar. “¿Para qué fijar una meta que te es imposible alcanzar?” es una respuesta típica de estos pensadores del déficit. Una mentalidad de escasez o pobreza lo pone a uno en modo de supervivencia, donde simplemente subsistir llega a ser la meta y por consecuencia, el cielo raso. Por supuesto, quienes sufren de esta perspectiva estática raramente tienen conciencia de ello.

Por otra parte, una conciencia de abundancia está cimentada en la fe,

las posibilidades y el pensamiento en grande. En este estado, nos concentramos en cómo y por qué se pueden hacer las cosas. Un pensador de abundancia se fija en las oportunidades que existen ahora, así como en aquellas que deberían existir. Una mentalidad de abundancia precede a todos los logros extraordinarios y es tu derecho de nacimiento. Aléjate de lo que es realista y considera las aparentes posibilidades irrealizables. Deja de preguntarte cuál sería una buena meta y comienza a preguntarle a Dios cuál podría ser tu meta más espléndida.

No importa cuán próspera sea tu actitud, puede ser aún más próspera. **Recuerda, tu éxito beneficia a los demás.** Al incrementar la calidad y la cantidad de tu servicio a los demás, tus beneficios se incrementan como una consecuencia natural. Cuando tu forma de pensar se vuelve más abundante, te vuelves como un niño que antes era daltoniano en un jardín fabuloso; de pronto puedes ver imágenes hermosas que han estado allí todo el tiempo. Puedes estar en sintonía con la escasez o puedes estar en sintonía con la abundancia. Una vez más, es tu decisión. Cuando asumas la responsabilidad por tus acciones, aceptes que la vida no es justa, te deshagas de las excusas, te conviertas en un hacedor y desarrolles una mentalidad de abundancia, destruirás muchas de las barreras que te separan del éxito. Estarás avanzando en el camino para llevar al máximo el potencial que Dios te ha dado.

Lección 1: Preguntas para reflexionar

¿Qué significa el éxito para ti? ¿Estás viviendo el éxito ahora mismo? ¿Te sientes exitoso? ¿Cómo defines el éxito verdadero?

¿Qué es la mediocridad? ¿Qué ejemplos de mediocridad has presenciado recientemente? ¿Cómo previenes que la mediocridad te ataque a ti, a tu familia o a tu negocio?

¿Qué mensajes sobre el éxito se promueven en nuestra cultura a través de los medios de comunicación, líderes políticos, iglesias, currículos escolares, etc.? y, ¿cómo definen tu pensamiento?

Declaración de Responsabilidades™

- I. Tienes la responsabilidad de pedir oportunidades solamente.
- II. Tienes la responsabilidad de buscar y encontrar tu lugar verdadero en la vida.
- III. Tienes la responsabilidad de escribir metas apremiantes para tu vida.
- IV. Tienes la responsabilidad de utilizar tus horas y minutos sabiamente.
- V. Tienes la responsabilidad de visualizar la obtención de tus metas con detalles vívidos y abundantes.
- VI. Tienes la responsabilidad de convencerte de tu éxito.
- VII. Tienes la responsabilidad de elegir un estilo de vida de alta energía.
- VIII. Tienes la responsabilidad de desarrollar al máximo cada área de tu vida.
- IX. Tienes la responsabilidad de proporcionar contribuciones y valores mayores si deseas beneficios mayores.
- X. Tienes la responsabilidad de perseverar hasta que tengas éxito.



¿Quién se beneficiaría más en tu vida si elevaras tus criterios y exigieras mucho más de ti mismo?

Describe tu vida y las pasiones que tenías hace diez años. ¿Cuál era tu enfoque? ¿Cuáles eran tus desafíos? ¿Cuáles eran tus ilusiones y tus sueños?



¿A quién puedes influenciar con las ideas de esta lección en las próximas cuarenta y ocho horas?

LECCIÓN 1: TAREAS

- 1 | Escribe tus definiciones personales de éxito y mediocridad.
- 2 | Dibuja una línea vertical que divida en dos una hoja de papel. En el lado izquierdo de la hoja, escribe todo lo que puedes controlar en tu vida, ya sea parcial o completamente. Titula esta columna “Dios y yo.” En la columna de la derecha, detalla aquellos aspectos de tu vida sobre los cuales no tienes ningún control. Puedes titular esta columna “Déjalo a Dios.”
- 3 | Enumera diez de tus cualidades o aspectos positivos.
- 4 | Enumera diez de tus logros pasados, ya sean grandes o pequeños.
- 5 | Enumera tus diez mayores bendiciones hasta ahora.
- 6 | Enumera diez bendiciones por las que esperas estar agradecido en los próximos nueve años.
- 7 | Describe cómo será tu día ideal dentro de diez años. Comienza con el momento en que te despiertas y continúa hasta que vayas a dormir e incluye todos los detalles posibles que provoquen emociones.

APÉNDICE

Generadores de ideas

General

- 1 | ¿Qué deseas hacer, tener o ser?
- 2 | Si supieras que no podrías fallar, ¿cuál es la meta que perseguirías con todo tu corazón?
- 3 | ¿Cuál es tu sueño a la medida de Dios?
- 4 | ¿Cuál es el cambio más significativo que quisieras crear en tu vida?
- 5 | ¿A quién te gustaría conocer y compartir un almuerzo?
- 6 | ¿Cómo incrementarás significativamente tu servicio y contribución a otros?
- 7 | ¿Qué has escrito en tu lista de “Antes de Morir”?

Espiritual

- 1 | ¿Cuáles son tus disciplinas espirituales ahora? ¿Cuáles deberían ser?
- 2 | ¿Te gustaría leer toda la Biblia?
- 3 | ¿Te gustaría enseñar la escuela dominical?
- 4 | ¿Estás viviendo la vida que Dios te ha dado?
- 5 | ¿Quién te pide cuentas de tu vida espiritual?
- 6 | ¿Qué se interpone entre ti y una mejor relación con Dios?
- 7 | ¿Qué tendría que suceder para que disfrutes de la paz interna?

NOTAS

Lección 1: Elige el éxito

1. Ralph Waldo Emerson, “Prudence [Prudencia],” en *Essays [Ensayos]* (1841)
2. Orel Hershiser con Jerry B. Jenkins, *Out of the Blue [De la Nada]* (Brentwood, Tenn.: Wolgemuth & Hyatt, 1989), 65.
3. Orel Hershiser con Robert Wolgemuth, *Between the Lines: Nine Principles to Live By [Entre Líneas: Nueve Principios para la Vida]* (New York: Warner Books, 2001), 6.
4. *Ibid.*, 57.
5. *Ibid.*, 123.
6. David L. Chancey, “Why Do We Keep Daddy Around [Por Qué Mantenemos a Papá con Nosotros],” *The Citizen [El Ciudadano]*, <http://www.thecitizen.com/archive/main/archive-000618/fp-06.html>, 18 de junio, 2000.
7. Hershiser, *Out of the Blue*, 3.

Lección 2: Elige quién quieres llegar a ser

1. James Allen, *As a Man Thinketh* (New York: Putnam, 1987), 13. Publicado en español en 1997 como *Como un Hombre Piensa, Así Es Su Vida* por Ediciones Obelisco.

Lección 3: Elige escribir metas inspiradoras

1. “Georgia Biographies: David Perno, Baseball Head Coach [Biografías de Georgia: David Perno, Entrenador Principal de Béisbol],” http://www.georgiadogs.com/ViewArticle.dbml?SPSID=46824&SPID=3589&DB_OEM_ID=8800&ATCLID=324031&Q_SEASON=2006, 21 de diciembre, 2006.
2. David Perno, entrevista con el autor, 30 de enero, 2003.
3. *Ibid.*
4. “Ron Polk—Head Baseball Coach [Ron Polk —Entrenador Principal de Béisbol],” http://www.mstateathletics.com/index.php?s=&url_channel_id=15&url_subchannel_id=&url_article_id=5279&change_well_id=2, 21 de diciembre, 2006.

5. Ibid.
6. Perno, entrevista con el autor.
7. Ibid.
8. Denis Waitley, *Seeds of Greatness: The Ten Best-Kept Secrets of Total Success* [*Semillas de la Grandeza: Los Diez Secretos Mejores Guardados del Éxito Total*] (New York: Pocket, 1983), 144.

Lección 5: Elige no ser un obstáculo para ti mismo

1. "About Scott Adams: Biography of Scott Adams 2 [Acerca de Scott Adams: Biografía de Scott Adams 2]," Dilbert.com, http://www.dilbert.com/comics/dilbert/news_and_history/html/biography2.html, 16 de enero, 2003.
2. Scott Adams, *The Dilbert Future: Thriving on Stupidity in the Twenty-first Century* (New York: HarperBusiness, 1997), 246. Publicado en español en 1999 como *El Futuro de Dilbert: Cómo Prosperar en el Siglo XXI Gracias a la Estupidez* por Ediciones Granica.
3. Andrew Shalit, "A Kind Word [Una Palabra Amable]," *Chicken Soup for the Soul at Work: 101 Stories of Courage, Compassion, and Creativity in the Workplace* [*Sopa de Pollo para el Alma en el Trabajo: 101 Historias de Coraje, Compasión y Creatividad en el Negocio*] (Deerfield Beach, Fla.: Health Communications, 1996), 58.
4. Adams, *Dilbert Future*, 249.
5. Henrietta Anne Klauser, "There's a Very Simple Way to Achieve Your Goals . . . Just Write Them Out [Hay una Manera Muy Sencilla de Alcanzar Tus Metas . . . Escríbelas]," *Bottom Line [El Saldo Final]*, 1 de junio, 2000, 13.

ACERCA DEL AUTOR

Tommy Newberry es el fundador y entrenador principal de El Club del 1%, una organización dedicada a ayudar a empresarios y a sus familias a realizar su potencial máximo. Como pionero en el campo de la superación personal desde 1991, Tommy ha preparado a líderes de negocios en más de treinta industrias para trabajar menos, ganar más y gozar de mayor satisfacción con los logros apropiados.

Tommy es el autor de *The 4:8 Principle [El Principio 4:8]*, *366 Days of Wisdom & Inspiration [366 Días de Sabiduría e Inspiración]* y de numerosos programas de audio, incluyendo la serie exitosa *Success Is Not an Accident: Secrets of the Top 1% [El Éxito No Es Casualidad: Los Secretos del 1% Superior]*. Conocido por su estilo franco, altamente práctico y directo, Tommy ha ganado el título de Entrenador del Éxito de Norteamérica. Su pasión por el desarrollo de la persona entera es claramente evidente en sus talleres en vivo, conferencias, libros y cursos en audio. El Retiro para Planificación de Parejas en el que Tommy implementa anualmente herramientas de planificación de primera clase para la vida familiar permite a los esposos y a sus esposas diseñar juntos una vida más equilibrada, sencilla y enriquecedora.

Como ávido establecedor de metas, Tommy ha sido certificado como técnico médico de emergencia y buzo de rescate PADI, así como cinturón negro del arte marcial coreano Choi Kwang Do. Vive en Atlanta con su esposa, Kristin, y sus tres hijos. Para contactar a Tommy, por favor visite www.tommynewberry.com.